

Predisponentes conductuales y hábitos sociales relacionados con la vida sexual en estudiantes universitarios

Behavioral predisposing and social habits related to sexual life in university students

Alexandra Mishell Villagómez-López^{1a}, Camila Alejandra Villota-Acosta^{1b}, Tonny Fernando Cepeda-Reza^{1c}, Silvia Jessica Guarderas-Muñoz^{1d}

Resumen

Introducción: los estudiantes universitarios suelen ser un grupo de riesgo en cuanto a su vida sexual, ya sea por los hábitos sociales o por los predisponentes conductuales a los que se encuentran expuestos. Este artículo analiza la relación entre estos factores.

Objetivo: establecer la frecuencia y relación entre predisponentes conductuales y sociales con la vida sexual activa (VSA) en estudiantes universitarios.

Material y métodos: estudio transversal, realizado en 360 estudiantes de Medicina. Los datos de la vida sexual y los factores conductuales y sociales asociados a ella, se analizaron a través de prevalencias con sus intervalos de confianza, así como con el cálculo del *Odds Ratio* (OR)

Resultados: los resultados mostraron que el 58.9% (IC95%: 53.7%-63.9%) de los estudiantes han tenido alguna vez relaciones sexuales. El único predisponente conductual que se asoció con la VSA fue la ausencia de prácticas religiosas (OR: 2.6; IC95%: 1.6-4.1; $p < 0.001$), mientras que todos los hábitos y conductas sociales analizados, se asociaron significativamente con la VSA, siendo los más comunes la asistencia a fiestas (77.8%) y el consumo de bebidas alcohólicas (67.2%).

Conclusiones: nuestros resultados muestran que los jóvenes presentan una amplia gama de características conductuales y sociales que influyen en su vida sexual, por lo que, el implementar estrategias orientadas a proteger la salud sexual y reproductiva también es necesario en este grupo etario.

Abstract

Background: University students are usually a risk group in terms of their sexual life, either because of social habits or because of the behavioral predisposers to which they are exposed. This article analyse the relationship between these factors.

Objective: To establish the frequency and relationship between behavioral and social predisposers with active sexual life (ASL) in university students.

Material and methods: Cross-sectional study, carried out in 360 medical students. The data of sexual life and the behavioral and social factors associated with it were analyzed through prevalences with their confidence intervals, as well as the calculation of the Odds Ratio (OR).

Results: The results showed that 58.9% (95%CI: 53.7%-63.9%) of the students have ever had sexual intercourse. The only behavioral predisposing associated with ASL was the absence of religious practices (OR: 2.6; 95%CI: 1.6-4.1; $p < 0.001$), while all the habits and social behaviors analyzed were significantly associated with ASL, the most common being attendance at parties (77.8%) and the consumption of alcoholic beverages (67.2%).

Conclusions: Our results show that young people present a wide range of behavioral and social characteristics that influence their sexual life, therefore, implementing strategies aimed at protecting sexual and reproductive health is also necessary in this age group.

¹Universidad Central del Ecuador, Facultad de Ciencias Médicas, Carrera de Medicina. Quito, Ecuador

ORCID: [0000-0001-7336-6132^a](https://orcid.org/0000-0001-7336-6132), [0000-0002-9115-4296^b](https://orcid.org/0000-0002-9115-4296), [0000-0001-6907-1980^c](https://orcid.org/0000-0001-6907-1980), [0000-0001-5196-7754^d](https://orcid.org/0000-0001-5196-7754)

Palabras clave
Conducta Sexual
Estudiantes de Medicina
Sexo Seguro
Religión y Sexo
Consumo de Alcohol en la Universidad

Keywords
Sexual Behavior
Students, Medical
Safe Sex
Religion and Sex
Alcohol Drinking in College

Fecha de recibido: 25/05/2021

Fecha de aceptado: 08/09/2021



Comunicación con:
Silvia Jessica Guarderas Muñoz



Teléfono:
(593-9) 84059812



Correo electrónico:
sjguarderas@uce.edu.ec

Introducción

La sexualidad es una parte central de la identidad de las personas y afecta tanto el comportamiento sexual como el funcionamiento del individuo. Tiene varios componentes como el biológico, físico, psicológico, social y religioso o espiritual, por lo que las respuestas individuales a la propia sexualidad y el comportamiento sexual están mediados por estos componentes.¹

En las últimas décadas, la evidencia científica orientada a comprender la conducta sexual se ha incrementado y los resultados, a pesar de ser diversos, proporcionan una oportunidad para describir el comportamiento sexual en función de varios predisponentes conductuales y hábitos sociales, sobre todo en jóvenes con vida sexual activa.²

Los datos en Ecuador sobre el inicio de la vida sexual activa (VSA) reflejan que en los hombres se da entre los 14 y 17 años, mientras que en las mujeres entre los 15 a 19 años.^{3,4} El inicio de la vida sexual a la edad de 15 años o menos tiene efectos significativos en una variedad de respuestas en el comportamiento de los jóvenes, uno de ellos es el incremento en la probabilidad de tener varias parejas sexuales.⁵

La evidencia sugiere que entre los factores conductuales y sociales que favorecen esta precocidad en el inicio de la vida sexual y el posterior mantenimiento de la actividad sexual en jóvenes se encuentra el consumo de alcohol y/o drogas, pues estas sustancias facilitan los encuentros sexuales e incrementan las sensaciones placenteras, ocasionando que el 32% de los estudiantes universitarios practiquen sexo no seguro bajo los efectos del alcohol.⁶

De igual manera, existe evidencia sobre la relación entre el número de cigarrillos fumados por día y tener una vida sexual activa en jóvenes, pues se reporta que aquellos que fuman entre 1 a 9 cigarrillos tienen un *Odds Ratio* (OR): 3.13, IC95%: 2.74-3.58; mientras que los jóvenes que fuman más de 10 cigarrillos un OR: 6.53, IC95%: 5.34-7.98 en relación con los no fumadores.⁷

Otro factor predisponente es la influencia de los pares y la permisividad en el hogar, ya que esta última se asocia con una baja interacción entre padres e hijos, lo que influye en el establecimiento de relaciones irregulares con grupos de pares y un posible incremento en la actividad sexual.⁸

La exposición a material sexual explícito es otro factor relacionado con el comportamiento sexual de los jóvenes, pues alrededor del 52% de los estudiantes universitarios han estado expuestos a este material, predominantemente los hombres con vida sexual activa y estudiantes de los últimos años de la carrera.⁹

Por otro lado, la evidencia sugiere que uno de los factores que se relaciona con la actividad sexual, es la práctica de alguna religión, ya que influye en los comportamientos sexuales de las personas, retardando el inicio de la actividad sexual y reduciendo la actividad sexual de las personas, en especial en las mujeres.^{10,11}

En este sentido, el género es otra variable que interviene en el comportamiento sexual de los jóvenes, pues determina los roles que asumen el hombre y la mujer, estableciendo un patrón sexual específico y el poder que ejerce tanto el uno como el otro en las relaciones de pareja.¹²

Diversos factores se relacionan con la vida sexual, sobre todo en adolescentes, quizá porque es en esta etapa en donde se producen las primeras experiencias sexuales.¹³ Sin embargo, es importante describir lo que sucede con los jóvenes adultos, pues es en esta etapa en la que el proceso de construcción de identidad se modela como uno de los elementos propios y centrales de este periodo.¹⁴ Con base en estos antecedentes, el presente estudio pretende describir los comportamientos y hábitos sociales que pueden jugar un papel importante en la vida sexual activa de los jóvenes.

Material y métodos

Estudio observacional, transversal-analítico, realizado durante el mes de enero de 2020 en estudiantes de Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central del Ecuador. La población fuente correspondió a un total de 750 estudiantes que cursaban entre el primer y tercer semestre de la carrera, en el período académico 2019-2020. Se incluyó a estudiantes mayores de 18 años, de ambos sexos, con matrícula vigente, presentes al momento del estudio y que otorgaron el consentimiento informado de participación. Fueron excluidos quienes durante la recolección de información voluntariamente suspendieron su participación. El tamaño muestral para el estudio se estimó en un total de 360 estudiantes, con un 95% de confianza y una frecuencia de vida sexual activa del 61%.¹⁵

Para la recolección de los datos se aplicó, de manera anónima, una encuesta de 19 preguntas distribuidas en dos secciones: la primera tuvo 5 preguntas relacionadas a datos demográficos generales (sexo, edad, semestre que cursaban), presencia de vida sexual activa y edad de inicio de la misma, y la segunda contenía un total de 14 preguntas, de las cuales 5 preguntas estuvieron orientadas a obtener datos relativos a predisponentes conductuales (permisividad en el hogar, ausencia de valoración familiar, presión del grupo social, prácticas religiosas y antecedentes de trabajo remunerado) y 9 preguntas orientadas a obtener datos rela-

cionados a diversos hábitos, conductas y comportamientos sociales de interés para el estudio (asistencia a fiestas, consumo de bebidas alcohólicas, beber hasta la embriaguez, consumo de tabaco, consumo de pornografía, consumo de drogas y antecedentes de más de tres parejas sexuales a partir del inicio de la vida sexual). Los participantes debían responder a la encuesta con base en su experiencia personal y de acuerdo con la explicación dada por los investigadores antes de la aplicación del instrumento.

Para la recolección de la información en un primer momento se coordinó con los representantes de los paralelos para definir las fechas de visita a los grupos de estudiantes. El día de la visita se explicó la finalidad del estudio, la confidencialidad de los datos y se les invitó a participar voluntariamente en el estudio. A quienes finalmente aceptaron participar y firmaron el consentimiento informado, se les facilitó el hipervínculo para el acceso a una encuesta electrónica. Debido a que el contenido de la encuesta abordaba temas personales, se permitió que la contestaran en la privacidad de sus hogares.

Los datos recolectados se vaciaron en una base de datos desarrollada en Excel, en la cual, en primer lugar, se realizó la revisión no analítica para filtrado y depuración de absurdos. Posteriormente, los datos se procesaron en el programa estadístico IBM SPSS 22.

Para el análisis de los datos, las variables cuantitativas se expresaron en medias \pm desviaciones estándar. Las variables cualitativas se resumieron en porcentajes y para estimar la precisión de la medición se calculó el intervalo de confianza al 95% (IC95%) de la proporción. La variable independiente principal del estudio fue la presencia de vida sexual activa (considerada esta como el mantener contactos sexuales una vez iniciada su vida sexual) y a partir de la misma se diferenciaron dos subgrupos en el análisis (presencia/ausencia). Los predisponentes conductuales, hábitos y conductas sociales, se compararon entre los dos subgrupos, confrontando los respectivos valores con pruebas *t* de Student para dos proporciones de grupos independientes. Un procedimiento similar se siguió para comparar esas variables entre hombres y mujeres. En cada una de las pruebas se consideró un valor de $p < 0.05$ como estadísticamente significativo. Con la finalidad de estimar una posible relación entre los predisponentes, hábitos y conductas, con la presencia de vida sexual activa, se calculó el *Odds Ratio* (OR) y su respectivo IC95%.

Resultados

Participaron en el estudio 360 estudiantes universitarios, con una edad media de 19.8 ± 1.4 años (rango: 8), de

los cuales el 67.8% ($n = 244$) fueron mujeres. En el grupo investigado, un número de 212 estudiantes (81 hombres [38.2%] y 131 mujeres [61.7%]) refirieron haber iniciado su vida sexual, sin que necesariamente la mantuvieran activa, estableciendo una frecuencia total de 58.9% (IC95%: 53.7%-63.9%). La prevalencia de vida sexual activa fue significativamente superior en el grupo de hombres respecto al de las mujeres (69.8% frente a 53.6%; $p = 0.003$) y fue del doble en los hombres (OR: 2.0; IC95%: 1.2-3.2; $p < 0.01$). La edad de la primera experiencia sexual tuvo lugar a los 17.1 ± 1.9 años (rango: 9) y fue más temprana en los hombres que en las mujeres (16.4 ± 1.9 frente a 17.5 ± 1.7 ; $p < 0.001$). El 16.1% de los estudiantes con vida sexual activa reportaron haber tenido más de tres parejas sexuales a partir del inicio de la VSA hasta el momento del estudio.

Los factores predisponentes que se identificaron con mayor frecuencia fueron: la existencia de permisividad en el hogar respecto a la sexualidad (42.8%) y la ausencia de prácticas religiosas (36.7%) (cuadro I). Sin embargo, solo esta última mostró una asociación estadísticamente significativa (OR: 2.6; IC95%: 1.6-4.1; $p < 0.001$) (cuadro II). Un antecedente de presión del grupo social para tener relaciones sexuales fue referido por el 6.9% de los estudiantes y solamente se identificó entre aquellos que tenían vida sexual activa.

Entre los hábitos y conductas sociales, la más común fue la asistencia a fiestas. Hasta el 67.2% de los estudiantes refirieron consumir bebidas alcohólicas y un 25.3% hacerlo hasta un estado de embriaguez. La prevalencia del uso de pornografía estuvo en el 27.8% y la de tabaquismo fue del 21.7%. El consumo de drogas solamente se encontró en el 6.1% de los encuestados (cuadro I). La presencia de todos estos hábitos y conductas se asoció estadísticamente con la vida sexual activa en los estudiantes universitarios (cuadro II).

Predisponentes conductuales y hábitos sociales en VSA según el sexo

Considerando el grupo de estudiantes con VSA ($n = 212$), se encontraron varias diferencias importantes entre hombres y mujeres. Así, de los predisponentes conductuales investigados, en los hombres fue mucho más común la ausencia de prácticas religiosas (55.6% frente a 38.9%; $p = 0.01$), así como la permisividad en el hogar respecto a la sexualidad (53.1% frente a 36.6%; $p = 0.01$) y el antecedente de tener algún trabajo remunerado (44.4% frente a 19.8%; $p < 0.0001$). Aunque se observó mayor presión del grupo social para tener relaciones sexuales entre los hombres, la diferencia no fue estadísticamente significativa.

Cuadro I Frecuencia de predisponentes conductuales y hábitos sociales en estudiantes universitarios

	<i>n</i> = 360	Porcentaje	IC95%*
Predisponentes conductuales			
Permisividad en el hogar ante la sexualidad	154	42.8	37.8 - 47.9
Ausencia de prácticas religiosas	132	36.7	31.9 - 41.8
Antecedente de trabajo remunerado	97	26.9	22.6 - 31.8
Presión del grupo social para tener relaciones sexuales	25	6.9	4.8 - 10.1
Ausencia de valoración familiar	10	2.8	1.5 - 5.0
Hábitos y conductas			
Asistencia a fiestas	280	77.8	73.2 - 81.8
Consumo de bebidas alcohólicas	242	67.2	62.2 - 71.9
Exposición a material pornográfico	100	27.8	23.4 - 32.6
Consumo de alcohol hasta la embriaguez	91	25.3	21.1 - 30.0
Consumo de tabaco	78	21.7	17.7 - 26.2
Más de tres parejas sexuales	58	16.1	12.7 - 20.3
Consumo de drogas	22	6.1	4.1 - 9.1

IC95%: Intervalo de confianza al 95% de la proporción

Cuadro II Predisponentes conductuales y hábitos sociales relacionados con la vida sexual activa en estudiantes universitarios

	Con VSA <i>n</i> = 212 (%)	Sin VSA <i>n</i> = 148 (%)	OR (IC95%)	<i>p</i>
Predisponentes conductuales				
Permisividad en el hogar ante la sexualidad	91 (42.9)	63 (42.6)	1.0 (0.7 - 1.6)	0.946
Ausencia de prácticas religiosas	96 (45.3)	36 (24.3)	2.6 (1.6 - 4.1)	< 0.001
Ausencia de valoración familiar	6 (2.8)	4 (2.7)	1.0 (0.3 - 3.8)	0.942
Antecedente de trabajo remunerado	62 (29.2)	35 (23.6)	1.3 (0.8 - 2.2)	0.232
Presión del grupo social para tener relaciones sexuales	25 (11.8)	---	---	na
Hábitos y conductas				
Asistencia a fiestas	174 (82.1)	106 (71.6)	1.8 (1.1 - 3.0)	0.02
Consumo de bebidas alcohólicas	164 (77.4)	78 (52.7)	3.1 (1.9 - 4.8)	< 0.0001
Consumo de alcohol hasta la embriaguez	75 (35.4)	16 (10.8)	4.5 (2.5 - 8.2)	< 0.0001
Exposición a material pornográfico	76 (35.8)	24 (16.2)	2.9 (1.7 - 4.9)	< 0.0001
Consumo de tabaco	72 (34.0)	6 (4.1)	12.2 (5.1 - 28.9)	< 0.0001
Consumo de drogas	19 (9.0)	3 (2.0)	4.8 (1.4 - 16.4)	< 0.01

VSA: Vida sexual activa; OR: *Odds ratio*; IC95%: Intervalo de confianza al 95%; *p*: nivel de significancia estadística; na: No analizable

Respecto a los hábitos y conductas, mientras que el consumo de alcohol fue similar en ambos sexos, en los hombres con vida sexual activa fue mucho mayor el uso de pornografía (61.7% frente a 19.8%; $p < 0.0001$), así como tener varias parejas sexuales (51.9% frente a 12.2%; $p < 0.001$), el tabaquismo y el consumo de drogas (cuadro III).

Discusión

Los resultados de este estudio establecieron que el 58.9% de los estudiantes universitarios tienen vida sexual activa, siendo el porcentaje mayor en los hombres. Similar comportamiento se observó en relación con la edad de

Cuadro III Comparación de predisponentes conductuales y hábitos sociales entre los hombres y mujeres

Predisponentes conductuales	Hombres n = 81 (%)	Mujeres n = 131 (%)	p
Ausencia de prácticas religiosas	45 (55.6)	51 (38.9)	0.017
Permisividad en el hogar ante la sexualidad	43 (53.1)	48 (36.6)	0.018
Antecedente de trabajo remunerado	36 (44.4)	26 (19.8)	< 0.0001
Presión del grupo social para tener relaciones sexuales	13 (16.0)	12 (9.2)	0.151
Ausencia de valoración familiar	3 (3.7)	3 (2.3)	0.567
Hábitos y conductas			
Asistencia a fiestas	70 (86.4)	104 (79.4)	0.176
Consumo de bebidas alcohólicas	66 (81.5)	98 (74.8)	0.264
Exposición a material pornográfico	50 (61.7)	26 (19.8)	< 0.0001
Más de tres parejas sexuales	42 (51.9)	16 (12.2)	< 0.0001
Consumo de tabaco	36 (44.4)	36 (27.5)	0.01
Consumo de alcohol hasta la embriaguez	33 (40.7)	42 (32.1)	0.203
Consumo de drogas	14 (17.3)	5 (3.8)	0.003

p: nivel de significancia estadística para la prueba de comparación de proporciones

inicio de la actividad sexual, ya que los hombres inician a edad más temprana, lo que de acuerdo con la evidencia científica puede tener un impacto significativo en una serie de comportamientos en la juventud, es así que los hallazgos de nuestro estudio son consistentes con hallazgos previos relacionados con el incremento en la probabilidad de tener varias parejas sexuales;⁵ siendo los hombres los que reportan haber tenido más de tres parejas, lo que podría reafirmar la posición de las mujeres respecto a que la relación sexual profundiza la relación de pareja, mientras que los hombres buscan el goce sexual,^{16,17} influenciados por los constructos sociales existentes que enfatizan la *virginidad* femenina con base en tendencias religiosas seculares que perpetran creencias erróneamente fundamentadas en el control, la descendencia y procreación.¹⁸

En relación con los predisponentes conductuales, encontramos que la permisividad en el hogar (42.8%) y la ausencia de prácticas religiosas (36.7%) son los factores con mayor presencia en los estudiantes universitarios, encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres con vida sexual activa. En este sentido, la evidencia sugiere que tanto un reducido apoyo por parte de los padres, así como una escasa supervisión, incrementan la probabilidad de actividad sexual en los hijos, así como la de tener un mayor número de parejas sexuales.^{8,19}

La religiosidad es otro factor que puede influir en el proceder de los jóvenes respecto al sexo, estudios muestran

que se comporta como un factor protector retardando la actividad sexual,²⁰ y esto explicaría que en nuestro estudio se haya observado que aquellos jóvenes que no practican ninguna religión tienen casi tres veces más probabilidad de tener vida sexual activa, en comparación de aquellos que practican alguna religión.

Entre los hábitos y conductas sociales, se observó que el 67.2% de los jóvenes consumen bebidas alcohólicas; datos que son similares a los reportados por Castaño y Calderón para Bolivia y Ecuador, en donde el consumo es de alrededor del 75%.²¹ De igual manera, se detectaron relaciones significativas entre el consumo de alcohol y la presencia de vida sexual activa, lo que concuerda con estudios que han demostrado una asociación positiva entre estos dos tipos de conductas.^{6,22} Es interesante hacer notar que en nuestro estudio se encontró que aumenta el OR de los encuentros sexuales cuando se consume alcohol hasta llegar a un estado de embriaguez, lo que concuerda con lo reportado por Petruželka *et al.*⁶

En este contexto, no encontramos diferencias significativas en cuanto al consumo de alcohol entre hombres y mujeres, lo que difiere con estudios en los que se reportan diferencias de acuerdo con el sexo, que suele ser mayor en los hombres.^{23,24} Esto podría explicarse con base en la hipótesis de que actualmente las mujeres tienden a identificarse más con aspectos negativos relacionados con la masculinidad, como la agresividad, lo que puede influir en que ahora

consuman más alcohol que antes.^{24,25} Sin embargo, es una explicación que debe ser analizada con mayor profundidad.

En relación con el consumo de tabaco y drogas, observamos que existe asociación significativa entre estos hábitos y la actividad sexual en los estudiantes universitarios, resultados que concuerdan con otros estudios en los que se ha observado que existe menor consumo de este tipo de sustancias en personas que no han iniciado su vida sexual.^{7,26}

En este estudio la frecuencia de exposición a material pornográfico (27.8%) es menor a la reportada en otros dos estudios;^{9,27} esta variación puede deberse a que a pesar de que son jóvenes universitarios, los hallazgos provienen de estudiantes de una región diferente en el primer estudio, y en el segundo a pesar de ser estudiantes universitarios ecuatorianos, pertenecían a 14 carreras universitarias distintas y la muestra no probabilística incluyó apenas a 15 estudiantes de medicina. Sin embargo, observamos que aquellos jóvenes que miran pornografía tienen mayor oportunidad de mantener su vida sexual activa que aquellos que no están expuestos a material pornográfico, lo que pudiera explicarse en función de la excitación/motivación que produce mirar este material y tener relaciones sexuales.²⁸

Esta investigación presenta algunas limitaciones, ya que al ser un estudio transversal, la relación de causalidad es temporal, por lo que sugerimos realizar estudios longitudinales, para establecer relaciones causales más fuertes entre la vida sexual activa y sus predisponentes. Por otra parte, se trabajó exclusivamente con estudiantes de medicina, por lo que se sugiere incluir en futuros estudios a estudiantes

de otras carreras, con la finalidad de ampliar la población y tener mayor validez externa.

Conclusiones

En conclusión, más de la mitad de los participantes tienen vida sexual activa, un número significativo de los jóvenes refirieron tener una permisividad en el hogar ante la sexualidad así como ausencia de prácticas religiosas. De igual manera se observó que más del 50% de los jóvenes asisten a fiestas y consumen alcohol.

Se identificaron como factores de riesgo la ausencia de prácticas religiosas, la asistencia a fiestas, consumo de alcohol, exposición a material pornográfico y consumo de tabaco y drogas.

Finalmente, consideramos necesario realizar estudios longitudinales en este tipo de población con la finalidad de analizar con mayor profundidad y establecer posibles variaciones en cada una de las variables analizadas, lo que permitirá fortalecer los programas de sexualidad orientados a este grupo etario como: concienciación acerca del uso de drogas lícitas e ilícitas, salud sexual y reproductiva y prácticas sexuales de riesgo.

Declaración de conflicto de interés: los autores han completado y enviado la forma traducida al español de la declaración de conflictos potenciales de interés del Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas, y no fue reportado alguno que tuviera relación con este artículo.

Referencias

- Ventriglio A, Bhugra D. Sexuality in the 21st Century: Sexual Fluidity. *East Asian Arch Psychiatry*. 2019;29(1):30-34.
- Wellings K, Collumbien M, Slaymaker E, Singh S, Hodges Z, Patel D, Bajos N. Sexual behaviour in context: a global perspective. *Lancet*. 2006;368(9548):1706-28. DOI: 10.1016/S0140-6736(06)69479-8. Erratum in: *Lancet*. 2007;369(9558):274.
- Ministerio Nacional de Salud Pública. Plan Nacional de Salud Sexual y Salud Reproductiva 2017 – 2021. Quito, Ecuador: Viceministerio de Gobernanza de la Salud Pública; 2017. Disponible en: <https://ecuador.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/PLAN%20NACIONAL%20DE%20SS%20Y%20SR%202017-2021.pdf>
- Robles J, Espinel J. Riesgo Sexual y Nivel de Popularidad en Estudiantes Universitarios del Ecuador. *Interamerican Journal of Psychology*. 2017;51(2):152-161. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/284/28454546002.pdf>
- Prendergast LE, Toumbourou JW, McMorris BJ, Catalano RF. Outcomes of Early Adolescent Sexual Behavior in Australia: Longitudinal Findings in Young Adulthood. *J Adolesc Health*. 2019;64(4):516-522. DOI: 10.1016/j.jadohealth.2018.10.006.
- Petruželka B, Barták M, Rogalewicz V, Rosina J, Popov P, Gavurová B, et al. Problematic and risky sexual behaviour under the influence of alcohol among university students. *Cent Eur J Public Health*. 2018;26(4):289-297. DOI: 10.21101/cejph.a5195.
- Kim SJ, Cho KW. Interaction Between Smoking Cigarettes and Alcohol Consumption on Sexual Experience in High School Students. *Osong Public Health Res Perspect*. 2019;10(5):274-280. DOI: 10.24171/j.phrp.2019.10.5.03.
- Wetherill RR, Neal DJ, Fromme K. Parents, peers, and sexual values influence sexual behavior during the transition to college. *Arch Sex Behav*. 2010;39(3):682-94. DOI: 10.1007/s10508-009-9476-8.
- Shallo SA, Mengesha WW. Exposure to Sexually Explicit Materials and Its Association with Sexual Behaviors of Ambo University Undergraduate Students, 2018. *Ethiop J Health Sci*. 2019;29(4):461-470. DOI: 10.4314/ejhs.v29i4.7.
- Apaza-Guzmán LC, Vega-González EO. Factores personales y sociales relacionados con el inicio de la actividad sexual en estudiantes de una institución educativa (Lima, Perú). *Matronas Prof*. 2018;19(2):59-63.

11. González AE, Molina GT. Religiosidad juvenil y su asociación a comportamientos sexuales en adolescentes consultantes en un centro de salud sexual y reproductiva en la Región Metropolitana. *Rev Chil Obstet Ginecol.* 2017; 82(4):396-407. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-75262017000400396>.
12. Castillo-Arcos L del C, Álvarez-Aguirre A, Bañuelos-Barrera Y, Valle-Solis MO, Valdez-Montero C, Kantún-Marín MA de J. Edad, Género y Resiliencia en la Conducta Sexual de Riesgo para ITS en Adolescentes al Sur de México. *Enfermería Global.* 2016;16(1):168-187. doi: <https://doi.org/10.6018/eglobal.16.1.234921>.
13. Fortenberry JD. Puberty and adolescent sexuality. *Horm Behav.* 2013;64(2):280-7. DOI: 10.1016/j.yhbeh.2013.03.007.
14. Dávila-León O. Adolescencia y Juventud: de las nociones a los abordajes. *Ultima Década.* 2004;12(21):83-104. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362004000200004>
15. Saeteros-Hernández RC, Pérez-Piñero J, Sanabria-Ramos G. Vivencias de la sexualidad en estudiantes universitarios. *Rev Cubana Salud Pública.* 2013;39(Supl 1): 915-928. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662013000500010&lng=es.
16. Rivera-Rivera L, Leyva-López A, García-Guerra A, de Castro F, González-Hernández D, de los Santos LM. Inicio de relaciones sexuales con penetración y factores asociados en chicos y chicas de México de 14-19 años de edad con escolarización en centros públicos. *Gac Sanit.* 2016;30(1):24-30. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0213911115001727>
17. Holguín YP, Mendoza LA, Esquivel CM, Sánchez R, Daraviña AF, Acuña M. Factores asociados al inicio de la actividad sexual en adolescentes de Tuluá, Colombia. *Rev Chil Obstet Ginecol.* 2013;78(3):209-19. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielol.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262013000300007&lng=en&nrm=iso&tlng=en
18. Acevedo K. La influencia de la reglamentación religiosa y las formas de resistencia en el constructo de virginidad en la mujer mexicana. México: Universidad Autónoma del Estado De México; 2015.
19. Wang B, Stanton B, Deveaux L, Li X, Lunn S. Dynamic Relationships Between Parental Monitoring, Peer Risk Involvement and Sexual Risk Behavior Among Bahamian Mid-Adolescents. *Int Perspect Sex Reprod Health.* 2015;41(2):89-98. DOI: 10.1363/4108915.
20. Gold MA, Sheftel AV, Chiappetta L, Young AJ, Zuckoff A, DiClemente CC, Primack BA. Associations between religiosity and sexual and contraceptive behaviors. *J Pediatr Adolesc Gynecol.* 2010;23(5):290-7. DOI: 10.1016/j.jpag.2010.02.012.
21. Castaño-Perez GA, Calderon-Vallejo GA. Problems associated with alcohol consumption by university students. *Rev Lat Am Enfermagem.* 2014;22(5):739-46. DOI: 10.1590/0104-1169.3579.2475.
22. Connor J, Gray A, Kypri K. Drinking history, current drinking and problematic sexual experiences among university students. *Australian and New Zealand Journal of Public Health.* 2010; 34(5):487-494. DOI: 10.1111/j.1753-6405.2010.00595.x.
23. Choudhry V, Agardh A, Stafström M, Östergren PO. Patterns of alcohol consumption and risky sexual behavior: a cross-sectional study among Ugandan university students. *BMC Public Health.* 2014;14:128. DOI: 10.1186/1471-2458-14-128.
24. Patró-Hernández RM, Nieto Robles Y, Limiñana-Gras RM. The relationship between Gender Norms and Alcohol Consumption: A Systematic Review. *Adicciones.* 2020;32(2): 145-158. DOI: 10.20882/adicciones.1195.
25. Kulis S, Marsiglia FF, Lingard EC, Nieri T, Nagoshi J. Gender identity and substance use among students in two high schools in Monterrey, Mexico. *Drug Alcohol Depend.* 2008;95(3):258-68. DOI: 10.1016/j.drugalcdep.2008.01.019.
26. Kastbom ÅA, Sydsjö G, Bladh M, Priebe G, Svedin CG. Differences in sexual behavior, health, and history of child abuse among school students who had and had not engaged in sexual activity by the age of 18 years: a cross-sectional study. *Adolesc Health Med Ther.* 2016;7:1-11. DOI: 10.2147/AHMT.S95493.
27. Merlyn MF, Jayo L, Ortiz D, Moreta-Herrera R. Consumo de pornografía y su impacto en actitudes y conductas en estudiantes universitarios ecuatorianos. *Psicodebate.* 2020; 20(2):59-76. DOI: 10.18682/pd.v20i2.1871
28. Waktole ZD. Sexual behaviors and associated factors among youths in Nekemte town, East Wollega, Oromia, Ethiopia: A cross-sectional study. *PLoS One.* 2019;14(7):e0220235. DOI: 10.1371/journal.pone.0220235.

.....
Cómo citar este artículo: Villagómez-López AM, Villota-Acosta CA, Cepeda-Reza TF, Guarderas-Muñoz SJ. Predisponentes conductuales y hábitos sociales relacionados con la vida sexual en estudiantes universitarios. *Rev Med Inst Mex Seguro Soc.* 2021;59(6):538-44.